

## ENEKO GOIA

### Nueva Economía Fórum. Tribuna Euskadi.

**Bilbao, 2023ko maiatzaren 18an**

**Diskurtso orientagarria. Hizlariak mitinean zehar ematen duen hitzaldia izango da balio duen bakarra.**

**Discurso orientativo. El único discurso válido será el que finalmente pronuncie el orador u oradora en el transcurso del mitin.**

Egun on. Mila esker gaurko ekitaldi honetara gonbidatu izanagatik.

Poz handia da neretzat Juanmari eta Beatrizekin gaur hemen izatea. Azken zortzi urte hauetan Gasteiz, Bilbok eta Donostiak lankidetzeta estua lortu dugu. Gorra, Juanmari eta hiruron artean gure hiriburuen arteko elkarlana sendotu dugu, eta ziur naiz datozen lau urteotan ere berdin jokatu dugula. Denbora gutxi daukagunez, zuzenean harira joango naiz. Europan parekin izango ez duen Donostia nahi dut: bizitzeko, lan egiteko eta elkarrekin gozatzeko hiria.

Quiero hacer de Donostia la mejor ciudad de Europa para vivir, convivir, trabajar y disfrutar. Esta es la idea central del proyecto que quiero trasladarles hoy aquí. A algunos les parecerá ambicioso. A otros, irreal o pretencioso. Habrá quien crea que es un desiderátum hueco. Pues déjenme que les diga una cosa: este es el reto que, si soy elegido alcalde, me planteo para mi ciudad.

El objetivo de Donostia no es el de competir con Bilbao o Vitoria, como algunos recurrentemente buscan plantear, intentando generar rencillas o agravios. La fortaleza de Bilbao es buena para Donostia. Si a Gasteiz le va bien, a Donostia le irá bien. Si Donostia es competitiva, mejor para Bilbao o Vitoria. Nuestra liga no está ahí. Nuestra liga es la de 310 ciudades que tienen más o menos nuestro tamaño y en las que tenemos que intentar ser competitivos, tener un lugar propio. Ese es nuestro reto. Encontrar un sitio destacado en ese grupo de 310 ciudades.

Con los datos en la mano, creo que estamos en condiciones de lograr este objetivo de ser la mejor ciudad de Europa para vivir, convivir, trabajar y disfrutar: Donostia es la capital vasca con menos paro y con más renta. Estamos en el top de capitales de provincia o territorio del Estado en ambos indicadores. Estamos en unos niveles de formación, seguridad, inversión en I+D+I, que nos ponen al nivel de las mejores ciudades de Europa. Pero es que, además de estos indicadores, tenemos otros atributos que yo resumiría en uno: calidad de vida. En Donostia, se vive bien. Tenemos una ciudad de escala humana, cohesionada. Grandes espacios naturales distribuidos por toda la ciudad. Una de las mayores prácticas deportivas por habitante de Europa. Por supuesto, tenemos problemas: el de la vivienda es uno, quizá el principal. Por ello, estamos empeñados en darle la vuelta a un problema que es endémico en nuestra ciudad, que se remonta a muchos años atrás, al menos desde que yo tengo uso de razón. Pero no nos conformamos con decir que siempre, o desde hace muchos años, la vivienda ha sido cara en San Sebastián. Estamos comprometidos en buscar soluciones. Nos remangamos y estamos en ello.

Por ello, nos vamos a gastar 73 millones de euros, que va a pagar el Ayuntamiento a tocateja, para comprar los suelos de los cuarteles de Loiola y aportar nueva vivienda al parque inmobiliario donostiarra.

Por eso estamos impulsando diferentes desarrollos que, en los próximos años, pueden aportar del orden de 4.000 nuevas viviendas. Como padre de cuatro hijos, me preocupa que los y las jóvenes tengan dificultades para poder hacer su proyecto de vida en nuestra ciudad. Yo también quiero dejar a la próxima generación un legado en este sentido. Que nadie venga de salvador con varita mágica. Como dijo Juan Mari hace poco en una entrevista, hacer vivienda cuesta mucho. Cuesta dinero, y cuesta tiempo. Lejos de recetas fáciles, de fórmulas mágicas que estamos escuchando estos días, el modelo es el que hemos venido aplicando:

Si somos una ciudad próspera, una ciudad que genera empleo y oportunidades, puestos de trabajo cualificados, vinculados a empresas de alta cualificación, los y las jóvenes podrán trabajar en Donostia, podrán vivir en Donostia y podrán disfrutar en Donostia. Porque este es el último pilar de mi propuesta: queremos que Donostia siga siendo una ciudad para disfrutar, para gozar. Para hacer surf, o cualquier otro deporte, disfrutar de nuestra gastronomía, de nuestros festivales, disfrutar de la Cultura (el año que viene va a ser un gran año, con el centenario del nacimiento de Eduardo Chillida y para el que vamos a proponer la iniciativa Chillida Bidea, que unirá el Peine del Viento con Chillida Leku). Tenemos un centro cultural como Tabakalera, que, con humildad, creo que más de una ciudad europea soñaría en tener y que es un nuevo epicentro de cultura y creación.

Somos una ciudad que avanza: creo con humildad pero también con realismo, que estos ocho años hemos sacado adelante muchos proyectos.

- Estamos acabando la pasante ferroviaria del Topo, que va a revolucionar la movilidad en nuestra ciudad y nos va a permitir ganar espacios urbanos que se van a transformar.
- Va a llegar el TAV, que va a mejorar mucho la accesibilidad a Donostia. Y nos va a permitir generar un gran parque elevado sobre la cubierta de la nueva estación.
- Hemos renovado el Estadio de Anoeta y vamos a pelear por renovar la ciudad deportiva, que ya toca.
- Estamos posicionándonos como una ciudad referencial en Ciencia y en Conocimiento. Queremos entrar en la élite mundial, y que se nos reconozca como tal, porque tenemos muchos mimbres para ello. De hecho, vamos a ser la sede del superordenador cuántico de IBM, uno de los seis de este tipo en todo el mundo, lo que nos va a convertir en polo de la computación cuántica a nivel Europeo.

Donostia no es la ciudad que expulsa habitantes como quieren parodiar algunos. Donostia está creciendo en habitantes, tiene más habitantes que nunca en su historia. Y eso es porque es una ciudad de oportunidades. Por tanto, creo que el próximo 28 de mayo nos enfrentamos a una disyuntiva crucial para el devenir de nuestra ciudad: o seguir avanzando y haciendo juntos este camino de progreso de nuestra querida Donostia; O volver al pasado, a recetas del pasado que nos llevaron a cuatro años de parálisis. Estoy convencido de que los y las donostiarras van a hacer lo que siempre ha hecho esta ciudad a lo largo de su Historia: seguir avanzando, siempre adelante, no hacia atrás.

Como dice nuestro lema: Aurrera, Batera!

Eskerrik asko!